

"FOTOGRAFÍA PURA y DURA"

"La ilusión vale cuando la realidad la toma de la mano", Anónimo



A raíz de un debate que he mantenido recientemente con un compañero aficionado a la fotografía, en el que analizamos los tratamientos tras la obtención de un negativo por un lado y a los métodos de digitalización de una imagen de otro, y en el que tratamos las necesidades y la fidelidad para con los resultados de cualquier obra fotográfica, casi a modo de conclusión llegamos a la siguiente pregunta:

¿Existe de verdad una "única foto" original?

Si tuviese que comenzar por dar una contestación directa y breve a la misma, creo sinceramente que la conclusión sería claramente un NO rotundo en ambas modalidades (película y digital), porque todo, absolutamente todo en **La Fotografía, es inconstante**. Suena un poco raro pero no debería serlo de un modo decepcionante, todo lo contrario, es uno de los muchos y principales encantos de La Fotografía.

En cualquier caso a estas conclusiones se llegan cuando tratando de ahondar o reflexionar demasiado en estos aspectos, se busca un inicio y un fin para todo.

Sin rizar mucho el rizo, se me ha ocurrido desarrollar el siguiente artículo razonando para esa conclusión que doy por tan rotunda, tomando como ejemplo para texto y muestras el formato más universal de 135 mm (si bien se podría extrapolar a cualquiera de ellos), y aprovechando para hacer una clara comparación entre el comportamiento de los resultados tanto para película como para digital.

Principios cambiantes

Para empezar en la Fotografía partimos de dos principios tan básicos, tan mudables o caprichosos e inconstantes como la luz y el tiempo. En segundo lugar, porque no deberíamos pasar por alto ni el proceso de captura ni el de incubación de una imagen, pasos ambos que ya nos entregan dos situaciones tan distintas como complejas y por extensión resultados nuevamente inconstantes.

Para lo primero - la captura -, por la clara dependencia de una caja fotográfica con sus limitaciones y su preparación, también por las de la lente - si hubiera - y las suyas, e incluso por el uso intermedio de otros aparatos, accesorios y demás que en unión con lo anterior nos facultan, impiden, acomodan o varían los resultados, pero además por las limitadas capacidades en los diferentes modos de registro de la propia imagen.

Para la segunda - la incubación -, por la impredecible reacción fotoquímica (en película) o fotoeléctrica (en digital) en estrecha relación con otro factor, también alterable, la temperatura de su triángulo de exposición: la luz, el tiempo y el elemento sensible.

Pero voy más allá de esos dos principios y de esos elementos básicos, como véis, me refiero al momento en el que tenemos la combinación de ese triángulo perfecto en todo (y lo demás que hayamos empleado si hiciese falta incluirlos en la ecuación), cuando hemos capturado el instante, cuando la imagen obra ya en nuestros dominios de alguna forma, ¿a partir de ahí, qué?

Pues que aún obviando o dando por válidos esos aspectos anteriores como digo, los siguientes escalones no dejan de ser menos variables: el proceso de revelado - si hubiese - y el paso a positivo.

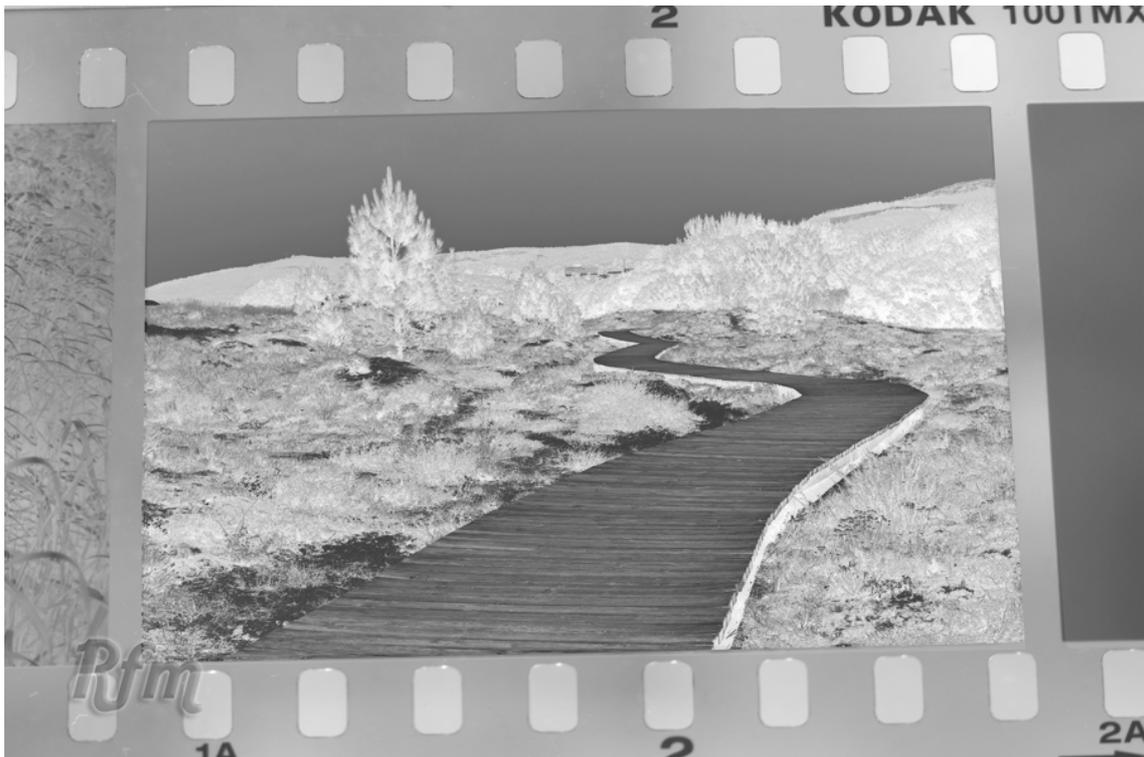


Imagen 1. Negativo original, tras el proceso químico

Contax 139Q . Zeiss Distagon 28 mm

En película: ¿Es positivo el Negativo?

Con el proceso químico de la película y aún tratando de ser meticulosos o rigurosos con él, su resultado es igual de tornadizo y lo es tanto durante, como después del proceso y en todas sus fases. Sin profundizar demasiado en el asunto, en esta etapa completa podemos tanto voluntaria como involuntariamente y de un modo deliberado o bien por error u omisión, descubrir de una realidad invisible (en digital no tanto), un resultado aparentemente predecible pero variable por insignificantes que parezcan los detalles, dando por cierto incluso todos los valores y estados del material a utilizar, sin olvidar que obtendremos un material frágil, inseguro e inestable (cambiante) con el tiempo.

Y si olvidamos ahora por un momento todo lo que acabo de decir desde el comienzo - tan sólo para seguir leyendo -, y suponemos que si una vez capturada, incubada y revelada la fotografía en negativo de película, nos preguntamos ¿tenemos ya una imagen definitiva? Pues la respuesta puede ser inestable, Sí y No. Porque incluso aún dando por válido el resultado y en el caso de quedarnos aquí (con el Sí) hemos llegado con muchas variables, pero podría quedar otro proceso más (con el No), su lógico paso final a positivo, una nueva etapa posterior que puede condicionar el resultado igualmente, a su manera (y a la nuestra) ...

No hará falta recordar que en el caso de la diapositiva, papel instantáneo, u otros formatos de registro directos (...), obviamente ese nuevo camino no ha de recorrerse, pues en esencia es un resultado ya aparentemente final, a no ser que se tenga una intención de obtener una nueva copia o se desee un nuevo camino, situación que tanto para digital como para película nos devolverán resultados aparentemente iguales pero con claridad distintos. Con la diapositiva sucede además lo mismo con la versatilidad, de un lado porque es más complejo o exigente su tratamiento de exposición y químico, y de otro porque a su manera también al igual que con el negativo, obtendremos un material frágil, inseguro, inestable y por lógica cambiante.



Imagen 2. Raw original, sin interpolación cromática

Canon 600D . Zeiss Distagon 28 mm

En digital: ¿Es Negativo el positivo?

En el caso de la fotografía digital creo que la definición de "revelado" no es para nada acertada tal y como entendemos el término en fotografía química (que hace referencia al paso químico de una imagen latente a un resultado negativo/positivo), pero lo más importante de todo – no diré ni mejor ni peor, aún - es que mientras con la película podemos meter mano en ello, en el proceso digital, ¡qué me iluminen pero no es así! ... ni tan siquiera destripando a corazón abierto la codificación de un mal llamado también "Negativo digital", ese negativo no aparece.

En digital, tal y como todos lo entendemos, tanto el proceso fotoquímico como el químico se han visto reducidos y fundidos en un único proceso fotoeléctrico. Tecnicismos aparte y a lo que voy, es una situación en la que el proceso sufre una fase que no podemos controlar manualmente, y que además ya termina en una copia de luz positiva. Y esto es así tanto para los obvios formatos de salida ya interpolados jpg, tif, ... como incluso para los registros de imagen en crudo (aún siendo latente o invisible).



Imagen 3. Índice miniatura con interpolación cromática

JPG incrustado de cámara

El registro de imagen en formato RAW por no ser universalizado su acceso (ni tan siquiera en modo documento informático) y aún siendo invisible (no tanto como el negativo de película, pero tampoco tan en riesgo una vez registrado), hace referencia a una imagen ya positiva en cualquier caso, porque la función opto-electrónica inversa de conversión tonal, es decir, la inversión de la curva tonal o más sencillo aún, el paso de negativo a positivo ya está cumplimentado en ese archivo al que tendremos acceso.

Hay que puntualizar que con el software adecuado se puede lograr esa inversión tonal en ambos sentidos cuantas veces se desee y sin pérdida de calidad, independientemente de su acceso y lectura en bruto incluso, pero siempre a posteriori.



Imagen 4. Negativo original digital

Invertida curva tonal de RAW original en modo documento, con software posterior

Con lo cual el revelado digital es una situación, no nos equivoquemos, ya realizada previamente y que forma parte de una transformación inconstante, realizada dados los diseños de las diferentes cajas fotográficas, dada su preparación de aceptación y tamaños para con el registro de la imagen, dados los filtros de gestión de luz intercalados - o de recepción - (Cromáticos, Infrarrojos), dados los recursos de reducción de rangos de luz, interferencias y desperfectos (Anti-Aliasing, Anillos ...), dados los correctores de señales de ampliación (Ruido digital) y además todos ellos dados o no en conjunto según para que modelos (...) pero que en conclusión, como he citado al principio y ahora, llevan interpretaciones inconstantes.

Muchas cámaras no emplean algunos de esos filtros, pero sea como sea lo hacen a costa de otros recursos, y no me refiero a su incremento económico (que también) sino a la añadidura de remiendos de aleatoriedad como compensación a esas supresiones, es decir más de lo mismo para lo que vengo a explicar sobre la variabilidad.



Imagen 5. Raw original exportado en código abierto con interpolación cromática

Resultado sin perfil de color, ni equilibrio de luz blanca

Es cierto en el caso del negativo (positivo) digital, que con su apertura y visualización no se requiere de otra operación de inicio - que no haya sido hecha ya automáticamente -, sin embargo con este formato de salida en crudo se podrían realizar ciertas correcciones posteriores que nos permitirían acondicionar la imagen a unos parámetros (equilibrio a luz blanca, modo monocromo, nitidez ...) pero sin afectar a su "invisible" integridad (...).

Esos parámetros de cámara o de corrección - a imagen completa - tras la apertura son ajustes (o remiendos) de adaptación de imagen, y no un retoque en sí mismo, pero en todo caso son gestiones posteriores al negativo, por lo tanto ese mal-denominado "Revelado" digital sea como sea actúa sobre un "Positivo", y que por lo tanto, como tal, sería mejor denominar.

Correcciones, remiendos o ajustes que nos devuelven inconstancia.



Imagen 6. Raw original exportado en código abierto

Resultado ajustado con correcciones a cámara

Toda edición que sea posterior a esa etapa correctiva alterando y afectando a partes específicas de la obra entraría dentro del retoque o transformación.

EL TRATAMIENTO

Trata versus Miento

El debate sobre el retoque de una fotografía no es de ahora, pues es tan antiguo como la fotografía en sí misma ique se lo digan al señor Adams el pianista!, el cual retocaba todas sus fotografías sin excepción alguna (fotógrafo de referencia para muchos por su aparente perfección y control de exposición. Erróneo creador y falso pionero del sistema "zonal" aplicado a la fotografía, para esto segundo porque adaptaba a sus fotografías un recurso pictórico "tonal" ya inventado pero lo hacía para alterar posteriormente la luz en la copia, y lo primero porque fue un sistema que elaboró (no sólo él) sino conjuntamente con otros fotógrafos (entre ellos Minor White de quien se alejó por tener otra interpretación "tonal y zonal"). Se entiende normal que el Señor Easton tuviese siempre presente la esperanza de nuevos recursos, como la fotografía digital.

En aquella época - y antes -, el fotógrafo era quien muchas veces por desconocimiento, dejadez o desentendimiento incluso delegaba la labor del

proceso químico en otras manos (proceso que ya hemos visto que puede generar cambios inconstantes en la obra), para luego de nuevo retomar el asunto en el momento del positivado o copia, manipulando o no el resultado según sus necesidades.

Situación ésta de manipulación, no obstante que no estaba al alcance de todos, ni por condiciones, ni por conocimientos ... aunque desde luego, es justo reconocerlo, tenía y tiene cierto aspecto artístico. Si se sabía y si se podía, con necesidades y sin ellas, se lograba alterar y preparar todas y cada una de las fotografías a nuestro antojo, modificando en el cuarto oscuro fotografía tras fotografía, realizando tapados, rascando, punteando, aclarando, ensombreciendo, pintando, filtrando, clonando y un largo etcétera de recursos que en definitiva, acaban manipulando o retocando "el sensible momento de luz capturado en el tiempo" (una Fotografía) para convertirlo en otro bien distinto.



***Imagen 7. Raw original interpretado con software nativo de cámara
Exportado sin correcciones***

Porque el paso de negativo/positivo es incluso más manipulable que la propia obtención de un negativo en sí. Hoy día, el retoque (tratamiento, edición o sea como sea ...) es conocido por todos y al alcance de todos más que nunca antes, pero hemos de recordar lo ya dicho, que en digital lo que sale de una cámara ya ni es negativo, y además es una fotografía ya manipulada.

LOS LÍMITES

Necesidad o antojo

Y ¿cuál es el fino hilo que separa una "corrección o ajuste" de una "alteración o modificación" en el procesado? El problema de llegar al retoque, tratamiento o edición posteriores no está tanto en retocar una imagen para mejorarla (que también), sino en "tener que" hacerlo porque nos hemos equivocado en la captura.

"El retoque de siempre ha sido tan debatido como recurrido, tan lícito como rechazado"

El ajuste por su lado tiene otras interpretaciones - igualmente abiertas a debate -, pero que no debe ser justificación (al menos personalmente así lo considero), porque igual en ocasiones es necesario ajustar, pero para tratar de enmendar los errores no tanto del fotógrafo sino de una interpretación de la cámara, que siendo muy distinta al ojo, no es capaz de ver la complejidad de una escena, o también por la imposibilidad de aproximarse a la escena (por motivos de integridad física del fotógrafo por ejemplo) o porque nuestro material resultante, sea el que sea, ha sufrido daños que deban ser reparados (existe la fotografía correctiva). En esas ocasiones como digo, la manipulación no es que esté justificada, sino que quizás por ella nos acercaría mejor a una fotografía - que no a la realidad - que ha sufrido esos u otros trastornos desde su "visión" original capturada. Es decir, aunque estamos remendando, lo hacemos para restaurar o reestablecer. Si bien incluso en este caso, considero de igual modo que está fuera de lugar, no deja de ser una manipulación.

Hay que añadir del mismo modo que no todas las alternativas que facilita el recurso de tratamiento de imágenes, llevan necesariamente implícitas la modificación o alteración parcial o completa de una imagen, en muchas ocasiones nada tiene que ver con ello, si bien claramente van de la mano por el camino de lo "artificial" a posteriori. Por citar un ejemplo, diré que el trabajo de enlazar dos o varias instantáneas en una simple panorámica, no siempre implica necesariamente la modificación o alteración de ninguna de sus imágenes componentes si bien dejemos claro que estamos editando y creando una nueva obra, y por lo tanto reduciendo por igual la realidad obtenida de inicio ... en definitiva, existen un sinfín de recursos o modos de tratamiento digital relacionados todos con la falsedad original, pero no todos tienen una misma finalidad. Y eso ya entra dentro de los criterios personales del autor.

Restauración o retoque, que también nos devuelven inconstancia.



Imagen 8. Raw original interpretado con software ajeno a la cámara

Exportado sin correcciones (redondeo en parámetros exif)

Ahí quizás reside ese límite que separa una opción y otra, no tanto en la decisión del autor en traspasar ese fino hilo en sus actos, sino en la comunicación que el autor traslade de su obra. Es decir la finalidad es para con el espectador de la obra - precisamente por respeto a ambos (autor y espectador) - y eso es lo que considero importante, algo que nos avise de una manipulación por los motivos que sean e insignificantes que hayan sido sobre un original, y que (y aquí sí encaja a la perfección la expresión) "debe ser revelada".

En mi caso particular, en igualdad de condiciones, prefiero pasar más tiempo del lado del ocular pegado a la cámara que sentado frente a una pantalla pegado a un asiento. Aparte de lo dicho, el modificar, editar, tratar una fotografía sea película o digital no forma parte de mis principios fotográficos, incluso en la gran mayoría de ellas ni tan siquiera un simple ajuste o corrección "natural" posterior es llevado a cabo (descartando la obra llegado el caso), pues no me agrada ese camino artificial de la fotografía, pero participo de él como una disciplina más, de ayuda, de complemento, por necesidad (de hecho he trabajado más de un quindenio en el retoque aplicado a la publicidad), o por simple aprendizaje cuando menos

Que no sea por los motivos antes citados, yo lo defino como un añadido con el que idear de una forma totalmente nueva y distinta una imagen fingida (*para complementar, resaltar, afianzar, alterar, o simplemente para utilizar como montaje, textos o elementos añadidos*).

En definitiva, es un procedimiento mediante el cual partiendo de una imagen, de una parte de ella o bien de un simple espacio de píxeles, se consigue otra imagen bien distinta, pero que aún siendo "así" de falsa e irreal, no deja de ser una fotografía en sí misma, ni tiene menos valor. Y así son mis limitados trabajos artificiales, aquellos basados en técnicas posteriores al disparo (nunca realizados con mis obras químicas), ayudados de algún tipo de tratamiento digital sobre una imagen inicial. Y a todas y cada una de las pocas fotografías a las que empujo por este camino, siempre hago constar que han sido creadas así, artificialmente.



Imagen 9. Fotografía Retocada

Raw exportado a .tif con correcciones de cámara

Aplicados distintos tratamientos y efectos

Maduro o en crudo

Sea como sea, el retoque no debe molestar a quien no sabe retocar, ni tampoco a aquellos que deciden no usar esa salida, pero hay que aceptar las consecuencias en una u otra direcciones, tanto para el uso libre del autor para utilizar ese recurso - e incluso no notificarlo -, como para la no aceptación por parte de un simple espectador o de algún sector contrario a ese estilo de libre creación.

Esos sectores existen (Only Raw, ...) y tampoco son de ahora ni exclusivos de la fotografía (Purismo), cuya corriente u orientación va encaminada hacia una

"pureza" artística. Con respecto a la fotografía, esas corrientes abogan por el uso de registro en crudo como una forma de reflejar de manera fiel la captura registrada, pero esa sigue siendo una fotografía inconstante.

El posicionarse en la no manipulación de una imagen unida al uso privilegiado de diferentes cámaras "supuestamente" avanzadas, también conlleva el hecho de "favorecer" a una diminuta élite "afamada y de referencia a seguir" no representativa, quienes pudieran tener acceso a mejor tecnología, y digo "favorecer supuestamente" ya que no siendo garante de mejores resultados si facilita de algún modo la creación de resultados con más recursos en igualdad de condiciones.

La tecnología debe ser nuestra aliada, tanto en cámaras como en software, estamos de acuerdo, pero tampoco debería ser la "cartera" lo que marque la diferencia de calidad. Pero incluso aquí podemos ver otro punto de vista y me desviaría mucho del asunto principal ...

Lo que sucede es que antes, (yo lo veo así al menos) con la fotografía de película estaba más justificado ese posicionamiento purista, y además tenía mayor mérito, como ya he dicho. Hoy día con la fotografía digital para esa pureza estaríamos hablando de no retocar algo que ya ha sido retocado de algún modo, como ya he dicho también.

"es el fotógrafo quien tiene que ser honesto, no la fotografía"

Dejando a un lado esas corrientes y las ventajas de un registro en crudo (sea cual sea el formato de salida) y todas sus posibilidades y la flexibilidad de tratamiento incluso en su esqueleto "a código abierto", otro de los varios motivos por los que un usuario inclina la balanza hacia una captura en negativo digital (Digital NeGative) es para aseverar la certeza de una imagen sin tratamiento posterior, por respeto a quien la observa y por honradez con uno mismo.

Para mí esto último es la gran ventaja, y es el obtener una fotografía final con toda su belleza o sus defectos, logrando así que partiendo de su estudio y análisis, el autor pueda aprovechar mejor sus capacidades y su rendimiento para con posteriores obras. Pero este detalle, no es propio únicamente del RAW, sino que también lo es de cualquier otro formato de salida, o de cualquier captura, incluso en película. Hilando fino (y me pillo los dedos seguro), contrario a lo que se pueda llegar a pensar, yo tiendo a igualar el disparo en JPG a una fotografía ya finalizada, cosa que no sucede con el negativo digital, puesto que de un RAW al igual que de un negativo en película hay que tratar a posteriori, sí o sí.

Debo quizás observar que no debemos dar por sentado que un negativo en sí no pueda ser una obra final, ojo. Si bien no es lo más habitual.

Si uno tiene por costumbre no retocar absolutamente nada, el JPG puede ser una solución tan válida como un fichero RAW, siempre y cuando recordemos las limitaciones para con ese modo de registro y luego confiar en la honradez de su autor, porque el asunto entre RAW y JPG radica también en esa cuestión, la dificultad o dudas sobre su tratamiento posterior. Pues con un JPG, al ser un fichero cerrado, no podemos llegar a averiguar el momento exacto en el que hemos dejado de tratarla, de no ser por el aviso de su autor y de su honradez.

Con una imagen JPG no podremos hacer nada sobre ella sin degradarla, salvo abrir y descomprimir en otro formato - igualmente cerrado - pero sin pérdida, pero incluso en ese modo de trabajo no podremos igualar las posibilidades o necesidades futuras de ajuste como las que nos devuelve un fichero en crudo directo de cámara.

La libertad creativa no está reñida (ni antes con película, ni ahora con digital) con el modo de registro de cada uno. Si bien es cierto que se da por entendido (y así se exige en algunas ocasiones) que el formato RAW es fiel a la captura del autor y de la cámara, como el negativo final lo era antes, nada más. Pero en cualquier caso, al igual que con cualquier tipo de registro, sea el que sea, la puerta sigue abierta para la manipulación desde los inicios de la fotografía.

Inevitablemente.

EL CAMINO POSITIVO

"uno de los méritos de la fotografía de película, es que hay que fotografiar varias veces para obtener como mínimo un resultado final casi idéntico".

En el caso de una fotografía digital, ya tenemos su positivo directamente como hemos visto pero podríamos tener la necesidad de una copia impresa, en el caso de una película, este camino de copia positiva se puede lograr de varios modos, químicamente (copia a papel), que equivale a fotografiar lo mismo por tercera vez (químicos, ampliadora ...) y/o electrónicamente que equivale volver a fotografiar igualmente (bien sea con escáner, cámara ...) obteniendo e "igualando" ambas fotografías de salida.



Imagen 10. Positivo de negativo químico

Invertida curva tonal, sin correcciones

Película a digital

En otro apartado de mi web, ya he explicado el proceso completo para esta etapa, y en lo que se refiere a los resultados inconstantes me limitaré a decir que esto es así en todos los caminos por los que optemos discurrir. En caso de usar una cámara como alternativa, que no difiere en mucho del uso de una ampliadora (con la salvedad del proceso químico previo, ...) los resultados por precisos que sean son cambiantes, y por otro lado si el caso es usar un escáner ese factor de "inconstancia o variabilidad" incluso se multiplica.

Y aquí también habría que añadir incluso que existe la posibilidad de pasar a digital tanto diapositivas como papel instantáneo, hecho que implica un paso más, de positivo a positivo, para rizar el rizo.

Pero con curvas o sin ellas, sea el cual sea el camino, obtendremos una imagen lista para ser visualizada, ajustada ... o retocada.

Película a papel, digital a papel

¡Si esto no es inconstante o variable, que venga Dios y lo vea!, nuevamente la luz, el tiempo, los químicos y ahora el papel ¡y las tintas! ... No hace falta que

escriba mucho para afirmar que comienza un proceso infinito tanto como opciones de copia necesitamos, además otros tantos factores harán incluso que de una misma copia al ser repetida resulten diferentes salidas ...

Conclusión

Ahora bien, y con tanto proceso intermedio, ¿qué permanece en el resultado de la Fotografía original? Mucho la verdad, pero volviendo al título del proyecto ¿en estado puro o duro?, y en otro orden de cosas volviendo también al comienzo de la historia, dentro de todo esto que hemos visto ¿cuál es el momento exacto de "La Única Fotografía"? y ¿qué es lo que vale y permanece?, ¿la captura, algún paso intermedio concreto o el resultado final y su honradez? La lógica nos dice que quizás todo eso unido, al menos así lo veo yo:

Una fotografía que, unida a la honradez y visión del autor en todos sus procesos desde su captura y hasta su resultado final refleje del modo más fiel "Un valioso instante inconstante para siempre".

Proyecto finalizado 05.08.2015